RECOMENDACIÓN RELATIVA A LOS PAVOS
(*Meleagris gallopavo ssp.*)

adoptada por el Comité Permanente el 21 de junio de 2001*

PREÁMBULO

El Comité Permanente del Convenio Europeo sobre la protección de los animales en las explotaciones,

Encargado, en virtud de lo dispuesto en el artículo 9 del Convenio, de elaborar y adoptar recomendaciones para las Partes que contengan disposiciones detalladas para la aplicación de los principios establecidos en el Título I del mencionado Convenio, debiendo basarse dichas disposiciones en los conocimientos científicos relativos a las diferentes especies animales;

Consciente, asimismo, de la experiencia adquirida en la aplicación de los principios de protección de los animales que figuran en los artículos 3 al 7 del Convenio;

Consciente de que las condiciones esenciales para el correcto el bienestar de los animales, incluida su buena salud, son buenos cuidados, métodos de cría adaptados a las necesidades biológicas de los animales, así como factores medioambientales apropiados para que los pavos tengan condiciones de cría que respondan a sus necesidades en materia de nutrición y de sistemas de alimentación, de libertad de movimientos y de comodidad física, así como de contactos sociales; a sus necesidades de comportamientos normales como levantarse, acostarse, descansar y dormir, aletear, andar y correr, posarse, limpiarse las plumas, comer, beber, defecar, interaccionar socialmente y efectuar otros comportamientos como bañarse en el polvo y poner huevos; a la necesidad de protección contra las condiciones climáticas adversas, las heridas, el miedo y la angustia, las infestaciones y las enfermedades o los trastornos del comportamiento, así como a otras necesidades que se puedan identificar por la práctica adquirida o los conocimientos científicos;

Observando, a la luz de la experiencia adquirida y de los conocimientos científicos sobre las necesidades biológicas de los pavos, que algunos sistemas de cría que se comercializan actualmente, no responden a las necesidades esenciales de los animales y, por consiguiente, menoscaban su bienestar;

Consciente de que los problemas de bienestar se plantean cuando la densidad de población es demasiado elevada y de que es urgente tratar este asunto;

Consciente de que se han establecido programas de cría que han afectado a la capacidad de las aves para llevar a cabo sus comportamientos normales y preocupado por el hecho de que los avances en materia de cría y de biotecnología no deben alterar el bienestar de los pavos, incluida especialmente su salud;

* De acuerdo con el artículo 9 del Convenio, esta Recomendación entrará en vigor el 21 de diciembre de 2001.

Teniendo presente el hecho de que el medio ambiente y la gestión de la explotación deben satisfacer las necesidades biológicas de los animales antes que intentar “adaptar” a los animales al medio ambiente mediante procedimientos como las mutilaciones;

Considerando, por tanto, que deben realizarse serios y continuos esfuerzos para adaptar los sistemas y los métodos de reproducción y de gestión de las explotaciones actuales, así como para desarrollar otros nuevos, de acuerdo con las disposiciones del Convenio, para satisfacer las necesidades de los animales;

Consciente, asimismo, de que el Comité tiene obligación de volver a examinar toda recomendación a la luz de la nueva información pertinente y, por consiguiente, deseoso de fomentar la prosecución de las investigaciones por todas las Partes para utilizar lo mejor posible las nuevas técnicas con el fin de garantizar que se satisfagan las necesidades de los pavos y que por tanto, que su bienestar, incluida su salud, es bueno;

Ha adoptado la siguiente Recomendación relativa a los pavos:

CARACTERÍSTICAS BIOLÓGICAS DE LOS PAVOS

a. El pavo doméstico desciende probablemente del pavo del Sur de México (*Meleagris gallopavo gallopavo*) y su domesticación la iniciaron las poblaciones nativas del Norte de América hace unos 2500 años. Esta especie se introdujo en Europa en el siglo XVI y ha sido objeto de una selección intensiva durante los últimos cuarenta años con el fin de producir animales de rápido crecimiento muscular. En las explotaciones comerciales, la mayor parte de los pavos tiene el plumaje blanco, aun si algunas razas tienen plumas de color tostado o negras.

b. Los pavos salvajes viven en el Norte de América en un territorio que abarca desde Pensilvania hasta el Sur de México. Las siete subespecies, que se encuentran en toda una gama de hábitats de va desde el monte hasta las llanuras, necesitan cobijo para los nidos y árboles para posarse y protegerse de los depredadores. Pasan la mayor parte del día en el suelo buscando comida, sólo vuelan a cortas distancias y no migran, pero algunas subespecies se desplazan entre las zonas de reproducción y la zona de invernada. Los pavos son omnívoros, se alimentan de plantas, semillas, insectos y gusanos. El peso corporal de los pavos salvajes adultos varía considerablemente de una subespecie a otra. El dimorfismo sexual es acentuado, tanto en los pavos salvajes como en los domésticos; por ejemplo, en la subespecie *Meleagris gallopavo gallopavo*, el peso medio del macho es de 7,5 kg y el de la hembra de 4 kg. Los pavos son diurnos. Cuando hay árboles, la mayoría de los pavos salvajes descansan por la noche en la copa de algunos de ellos elegidos especialmente.

c. La estructura social de los pavos salvajes es compleja y cohesiva. Los pavos se comunican mediante llamadas, contactos físicos y cortejos sexuales. Dentro de los diferentes grupos se establece una jerarquía social lineal. Según la estación, los machos y las hembras forman grupos y subgrupos de tamaño y función diferentes.

Cuando no es época de reproducción, los pavos machos y hembras viven en grandes manadas separadas (pavadas de invierno). En primavera, estas manadas se dividen en pequeños grupos de machos adultos (grupos machos) y en grupos de hembras de mayor tamaño (manadas de cortejo). Cuando se acerca la época de reproducción, los machos fijan territorios o zonas de cortejo. Las hembras se vuelven solitarias y se desplazan libremente de un territorio al otro. Los machos territoriales atraen a las hembras mediante sonidos: glugluteando y expulsando el aire de los pulmones, realizando movimientos elaborados y haciendo la rueda. Cuando se unifican grupos de jóvenes machos, hacen la parada sincrónicamente, pero sólo el más dominante se aparea. Es más, los individuos machos muy agresivos pueden dominar a toda una población local. Las hembras se desplazan entre los territorios hasta que se acercan a un macho y le invitan a aparearse. Entonces construyen un nido, pero pueden volver a aparearse a diario hasta que vayan a empollar. Ponen de 8 a 15 huevos y los empollan durante 28 días. Las hembras forman a menudo grupos para nidificar (de 2 a 5 hembras) y crían a los pavipollos en el mismo nido. Las hembras y los paveznos se agrupan formando pavadas más grandes (pavadas-nidadas) y los pavipollos permanecen con la madre hasta los 6 o 7 meses. Si el apareamiento no hubiera dado lugar al nacimiento de paveznos, las hembras forman "pavadas sin nidada". En el otoño, los machos y las hembras adultos se trasladan por separado a zonas de invernada y forman "pavadas invernales". Los pavipollos machos abandonan la "pavada-nidada" y forman su propia "pavada invernal".

d. Los pavos domésticos realizarán, si tienen oportunidad, la misma amplia gama de actividades de comodidad y de aseo que sus antepasados, incluyendo el alisado de las plumas, que comprende su arreglo, su limpieza y el cuidado general de la estructura de las plumas con el pico y las patas; ahuecar las plumas y erizarlas; estirar las alas y bañarse en el polvo.

e. Los pavos domésticos han conservado la mayor parte de los elementos del comportamiento de cortejo.

f. Los pavos domésticos han conservado la forma de alimentarse de sus ancestros, que consiste en examinar el medio y en picotear y luego ingerir y que ocupa hasta el 50% del tiempo dedicado a las actividades. El pico de los pavos está muy innervado y posee un conjunto completo de corpúsculos sensoriales en la zona situada justamente detrás de la punta del pico. Estos órganos sensoriales los utilizan en las actividades de picoteo que tienen como finalidad examinar el medio. Los pavos domésticos son menos activos que sus ancestros.

g. Los pavos domésticos han conservado muchas respuestas frente a los depredadores, como la inmovilidad, los gritos de alarma, las tentativas de huida rápida del peligro, el vuelo, o al menos tentativas de vuelo, y el hecho de debatirse violentamente si se les atrapa. Todo aquello que suceda bruscamente, en particular los ruidos, pueden provocar esas respuestas.

h. Los pavos tienen frecuentemente tendencia a aproximarse y a examinar a las personas que entran en los locales.

i. Algunas estirpes de pavos domésticos con gran peso tienen dificultades para realizar algunos elementos del repertorio de su comportamiento, por ejemplo volar,

desplazarse, alisarse las plumas, posarse y aparearse, debido al aumento de peso y al cambio de la forma de su cuerpo.

DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 1

1. La presente Recomendación se aplicará a los pavos (*Meleagris gallopavo ssp.*) que se tengan para la producción de carne, para la reproducción o para otros fines de cría.
2. Las disposiciones especiales que figuran en el Anexo a la presente Recomendación son parte integrante de ésta.

Artículo 2

Cuando se planteen prácticas de cría, deberían tenerse en cuenta las características biológicas de los pavos (*Meleagris gallopavo ssp.*) que figuran en “Características biológicas”.

Artículo 3

No se tendrá para fines de cría ningún pavo capturado en libertad, salvo si se utilizase como núcleo de estirpe en programas de selección.

CUIDADO E INSPECCIÓN

Artículo 4

1. Toda persona que posea pavos, o que actualmente los tenga a su cuidado (en adelante llamado “criador”), así como toda persona implicada en la cría de pavos, deberá velar, según sus responsabilidades, por que se tomen todas las medidas razonables para salvaguardar su bienestar, incluida su salud.
2. Se considera esencial que las personas implicadas en la cría de pavos tengan un periodo substancial de formación adecuado a sus responsabilidades, que abarque una experiencia práctica y una formación continua.
3. Debería contemplarse un sistema que permitiera expedir un certificado de competencia, al menos al criador, aprobado por las autoridades competentes.
4. Todas las personas (personal y criador) deberán tener la formación adecuada para actuar y responder en caso de emergencia con el fin de salvaguardar, en la medida de lo posible, el bienestar de los animales.
5. Las aves deberán estar al cuidado de un número suficiente de personal con conocimientos apropiados sobre los pavos y sobre el sistema de cría utilizado para poder:

- (a) reconocer si las aves gozan o no de buena salud;
- (b) reconocer si las aves pueden levantarse y desplazarse con normalidad;
- (c) comprender el significado de los cambios de comportamiento;
- (d) valorar si el entorno está adaptado al bienestar de las aves, incluyendo su salud.

6. Únicamente debería atrapar y manejar pavos con precaución un personal competente y entrenado, que trabaje bajo la vigilancia del criador y de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 20.

Artículo 5

1. Con el fin de desarrollar una relación positiva entre el hombre y las aves, se les deberá acostumbrar desde los primeros días siguientes a la eclosión a que el hombre se les acerque con frecuencia, con calma, pero a corta distancia, de manera que no se asusten demasiado.

2. Los pavipollos deberán estar acostumbrados a las prácticas de cría (por ejemplo, sistemas especiales de distribución del alimento y del agua) y a las condiciones del medio (por ejemplo, luz natural, yacija) para que se puedan adaptar a los sistemas de cría que encontrarán después.

Artículo 6

Los pavos que se tengan para su explotación no deberán utilizarse para otros fines, incluidos los espectáculos públicos o las exhibiciones, si fuera probable que se perjudicase su bienestar, incluida su salud..

Artículo 7

1. Deberá observarse minuciosamente a la manada o al grupo de pavos al menos dos veces al día, y preferentemente más a menudo, con el fin de controlar el estado sanitario y físico de la pavada. Se deberá observar con mayor frecuencia a las aves que se encuentren en el lazareto. A los efectos de dicha observación, se deberá disponer de una fuente de luz suficientemente intensa para poder ver a cada ave con claridad. Estas observaciones deberán efectuarse con independencia de la utilización de equipos de vigilancia automáticos.

2. Para una observación global y detenida de la manada o del grupo de aves, deberá prestarse una atención especial a los sonidos que emiten, a los movimientos, a la respiración, al estado general del cuerpo, como el estado del plumaje, de los ojos, de la piel, del pico, de las patas, de los dedos y de las garras; asimismo habrá que estar atento a la existencia de heridas y a la presencia de parásitos externos, al estado de los excrementos, al consumo de alimento y de agua y al crecimiento y a la producción de huevos. Además, para reconocer si hay problemas en las patas, se deberá estimular a las aves a andar. La observación individual se deberá realizar en aquellas aves para las que, de la observación global, se deduzca que es necesario.

3. Se deberán vigilar estrechamente los índices de mortalidad, de deshecho y, si fuese posible, de morbilidad y se deberán realizar autopsias cuando sea necesario y anotar estos datos.

Artículo 8

1. En el momento del examen, deberá tenerse presente que los pavos que gozan de buena salud emiten sonidos y tienen una actividad propia de su edad, raza o tipo, que tienen los ojos límpidos y vivos, una buena postura, una piel limpia y sana, un buen plumaje, carúnculas, patas y dedos bien formados, movimientos vigorosos cuando se les molesta, y que andan correctamente y comen y beben activamente.

2. Si las aves no parecieran gozar de buena salud, tuvieran dificultades para andar, estuvieran heridas o si mostrasen signos evidentes de comportamientos como picoteo de plumas, agresividad excesiva o canibalismo, el criador deberá tomar medidas sin demora para determinar la causa y deberá actuar inmediatamente de forma adecuada para poner remedio al problema. Si la acción inmediata emprendida por el criador no fuera eficaz, éste deberá consultar a un veterinario y, si fuere necesario, pedir opinión a un experto sobre otros factores técnicos implicados. Si la causa estuviera relacionada con un factor del entorno dentro de la unidad de producción que no fuera indispensable remediar de inmediato, deberá corregirse cuando se vacíe la instalación y antes de introducir el siguiente lote de pavos.

3. Se deberá tratar sin demora a los animales heridos, enfermos o angustiados y, si fuere necesario, habrá que separarlos del resto del grupo en un lazareto adaptado de acuerdo con lo dispuesto en el apartado 2 del artículo 11, salvo si el veterinario decidiese otra cosa. No obstante, las aves que tengan pocas posibilidades de sobrevivir, incluidas aquéllas que no sean capaces de mantenerse en pie o de alimentarse o beber, deberán ser eliminadas inmediatamente y no deberán llevarse a un lazareto, y las que estén en un cercado semejante y, cuando se proceda a su observación, no muestren mejoría, serán sacrificadas de manera humanitaria según lo previsto en el artículo 25.

4. Todas las unidades de cría deberían tener un plan escrito de gestión sanitaria veterinaria.

CERCADOS, CONSTRUCCIONES Y EQUIPOS

Artículo 9

1. Se deberán pedir consejos profesionales sobre los aspectos relativos a la salud y al bienestar de los pavos cuando se contemple la construcción o la modificación de un cercado o de una instalación.

2. Los nuevos métodos de cría y los nuevos diseños de equipos o de instalaciones para pavos deberían probarse a fondo y objetivamente desde el punto de vista de la salud y el bienestar de los animales y no deberán comercializarse si no son satisfactorios, de acuerdo con un procedimiento establecido por la autoridad competente.

Artículo 10

Cuando se planifique la construcción de una instalación para pavos, se deberá elegir un lugar adecuado teniendo en cuenta los riesgos vinculados a los factores del medio exterior, como el ruido, la luz, las vibraciones y la contaminación atmosférica y las condiciones meteorológicas adversas, así como los peligros que representen los depredadores. En su caso, deberán aprovecharse las condiciones naturales, como árboles o matorrales, para proporcionar refugios contra los depredadores y contra las condiciones meteorológicas adversas.

Artículo 11

1. Los cercados, construcciones y equipos para los pavos deberán diseñarse, construirse y mantenerse de manera que:

- se permita la satisfacción de las necesidades biológicas esenciales de los pavos, incluyendo su mantenimiento en buena salud;
- se eviten los entornos monótonos;
- se permita un nivel de luz que no impida los comportamientos y las funciones fisiológicas normales;
- no se causen lesiones traumáticas a las aves;
- se limiten los riesgos de enfermedad y de trastornos manifestados por cambios del comportamiento;
- se permita, sin dificultad, una observación precisa de todas las aves y se facilite la gestión de su cría;
- se permitan mantener fácilmente buenas condiciones higiénicas y de calidad del aire y del agua y garantizar una comodidad térmica para las aves cualquiera que sea su edad, en particular durante los periodos de altas temperaturas a fin de evitar el estrés debido al calor;
- se proporcione protección contra los depredadores y contra las condiciones climáticas adversas;
- se eviten las esquinas angulosas, las asperezas y los materiales que puedan herir a las aves;
- se permita la prevención y el tratamiento de la infestación de parásitos internos y externos

2. Deberá estar disponible un número adecuado de lazaretos, que deberán contar con un equipo que permita alimentar y dar de beber a los animales, de acuerdo con lo dispuesto en el apartado 4 del artículo 12, y con una densidad de población escasa.

3. Se deberá procurar poner a disposición de los pavos instalaciones adecuadas para permitirles la expresión de los distintos comportamientos descritos en "Características biológicas". Deberán suministrarse, en particular, material y medios - por ejemplo, pacas de paja y plataformas para posarse- que estimulen la actividad y la exploración, reduzcan los comportamientos que puedan ocasionar heridas y permitan a los animales escapar de los agresores.

Artículo 12

1. Cuando los pavos estén alojados, el diseño y los materiales de los suelos deberán estar adaptados y no deberán causar incomodidad, angustia o heridas a las aves. El suelo deberá tener una superficie de tamaño suficiente para permitir a todas las aves descansar al mismo tiempo y deberá estar cubierto de una yacija de un material apropiado. No se autorizarán los suelos perforados, pero sí los suelos drenados cerca de las instalaciones de los bebederos.

2. Para las pavas reproductoras deberá estar disponible un número adecuado de instalaciones para nidificar con un diseño adecuado y que protejan a las aves que se encuentren en los nidos impidiendo la entrada a otras aves.

3. Los pavos no deberán estar en jaulas.

4. Los equipos que sirvan para proporcionar el alimento y el agua a las aves se deberán diseñar, construir, colocar, utilizar y mantener de manera que:

- se evite al máximo la contaminación de los alimentos y del agua o el vuelco del agua y evitar que la cama se deteriore con los bebederos;
- sean suficientemente accesibles para todas las aves con el fin de evitar una competición indeseable entre los individuos;
- no produzcan o sean causa de heridas a las aves;
- funcionen todo el tiempo;
- permitan controlar el consumo de agua y, si fuere necesario, de alimentos.

5. Los locales en los que se reagrupe a las aves deberán construirse y mantenerse de forma que se reduzca al máximo cualquier riesgo de incendio. Los materiales deberían ser resistentes al fuego o estar tratados con retardadores de llamas y deberán tomarse todas las medidas apropiadas para permitir una acción inmediata de salvaguardia de las aves; por ejemplo, instalar un sistema de alarma y disponer de extintores. Los equipos e instalaciones eléctricos deberán mantenerse correctamente.

GESTIÓN DE LA EXPLOTACIÓN

Artículo 13

1. Cuando se contemple la creación o la renovación de una pavada, se debería elegir la estirpe de aves con miras a limitar los problemas de bienestar.

2. El picoteo entre las aves puede ser un problema importante en los pavos. Los factores que pueden servir para prevenirlo, o al menos minimizarlo, comprenden: la elección de estirpes, la calidad de la luz, incluyendo una luz ultravioleta suplementaria, obstáculos visuales como balas de paja compacta y otros elementos que enriquezcan el medio.

3. El espacio destinado a las aves deberá determinarse teniendo en cuenta su edad, sexo, peso vivo, salud y sus necesidades de circular libremente y de tener un comportamiento social normal y deberá permitir a las aves:

- mantenerse de pie en una postura normal,
- darse la vuelta sin dificultad ,
- defecar efectuando movimientos normales,
- aletear,
- efectuar movimientos normales de alisado de plumas,
- interactuar normalmente con otros individuos,
- realizar los movimientos normales para tomar alimentos y agua,
- correr por lo menos durante las cinco primeras semanas de vida y
- escapar de los agresores.

El tamaño del grupo deberá ser tal que no provoque la aparición de alteraciones del comportamiento u otras perturbaciones o heridas.

4. Deberá proporcionarse una yacija adecuada que se mantendrá seca y friable, para ayudar a las aves a mantenerse limpias y a darse baños de polvo, para enriquecer el medio, reducir los comportamientos anormales y los problemas de salud, en particular las lesiones de los dedos, de las patas y de la pechuga.

Artículo 14

1. Cuando los pavos se alojen en un local cerrado sin acceso libre a un cercado exterior, la temperatura ambiente, la velocidad de circulación del aire, la humedad relativa, el contenido de polvo y otras condiciones atmosféricas en el interior de las instalaciones deberán mantenerse dentro de unos límites tales que no tengan una influencia perjudicial en el bienestar de las aves y en particular en su salud. La densidad de población de los grupos cuando se proceda a su instalación deberá depender de las capacidades de ventilación de los locales, con el fin de mantener las temperaturas adecuadas para prevenir el estrés debido al calor, en particular durante las épocas calurosas. Además, cuando la temperatura exterior sea especialmente elevada, deberán tomarse medidas apropiadas, como la refrigeración de los locales.

2. El sistema de ventilación y los equipos de almacenamiento y de manipulación de la cama y de los excrementos deberán diseñarse, mantenerse y utilizarse de forma que se evite la exposición de las aves a concentraciones tóxicas de gases como el amoníaco, el sulfuro de hidrógeno, el dióxido de carbono o el monóxido de carbono, que sean fuente de incomodidad para las aves o perjudiciales para su salud.

3. Cuando el bienestar de los animales, incluida la salud, dependan de sistemas de ventilación automáticos o mecánicos, se colocará un sistema de alarma eficaz y se dispondrá lo necesario para garantizar una ventilación adecuada y continua en caso de fallo del equipo eléctrico.

4. En cada explotación, y en función del sistema de cría utilizado, deberá elaborarse una lista de medidas para adoptar en caso de emergencia, incluyendo un plan de evacuación de las aves. Cuando sea necesario cerrar con llave los locales, se dispondrá lo necesario para permitir una entrada rápida en caso de emergencia.

5. En los sistemas de cría al aire libre, los pavos deberán tener libre acceso a un refugio para protegerse de las malas condiciones meteorológicas. Los refugios

deberán ser lo suficientemente grandes para que se alojen todos los animales al mismo tiempo y el suelo deberá mantenerse seco.

6. En los sistemas de cría al aire libre, cuando exista riesgo de contaminación del suelo con organismos que pudieran ser perjudiciales para la salud de las aves, se limitará al máximo dicho riesgo, por ejemplo utilizando las zonas de pasto en rotación.

7. Si fuera necesario llevar a los pavos de un lugar a otro, deberá hacerse lentamente y con calma.

Artículo 15

En la medida de lo posible, se reducirá al mínimo el nivel acústico y se evitarán los ruidos constantes o bruscos. Los ventiladores, los aparatos de alimentación o los demás materiales se deberán fabricar, colocar, utilizar y mantener de forma que se produzca el menor ruido posible, tanto directamente dentro de la instalación como indirectamente por la estructura de la propia instalación.

Artículo 16

1. Todos los locales deberán tener un nivel de iluminación suficiente para permitir a todas las aves verse unas a otras, ser vistas con claridad, examinar su entorno próximo y tener niveles de actividad normales. La iluminación mínima deberá ser de 10 lux a la altura de los ojos de las aves, medidos como la media en tres planos en ángulo recto unos en relación con los demás. En la medida de lo posible, deberá proporcionarse luz natural. En este caso, las aberturas que dejan entrar la luz deberían estar distribuidas de forma que ésta se distribuya de forma homogénea en el local. Sólo podrá reducirse la intensidad de la luz como medida de urgencia si se observase un picoteo considerable que pudiera ocasionar heridas.

2. El régimen de iluminación deberá ser tal que se prevengan los problemas de salud y de comportamiento. En consecuencia, tras los primeros días de adaptación de los pavipollos al sistema de alojamiento utilizado, este régimen deberá seguir un ritmo de 24 horas e incluir periodos de obscuridad y de luz ininterrumpidos, a título indicativo 8 horas y no menos de 4.

2. Debería haber periodos de penumbra de suficiente duración al disminuir o aumentar la luz con el fin de evitar que los animales se hieran.

Artículo 17

1. Todas los pavos deberán tener acceso todos los días, de manera apropiada, a una alimentación adecuada, nutritiva, equilibrada e higiénica, y a una cantidad de agua suficiente y de buena calidad en todo momento. Para las aves que tengan dificultades para alimentarse o beber, se deberán tomar las medidas adecuadas de conformidad con lo dispuesto en el apartado 2 del artículo 8.

2. Salvo en caso de emergencia, se deberán evitar cambios substanciales bruscos en el tipo o la cantidad del alimento y en la forma de alimentar a las aves. No deberán autorizarse los métodos de alimentación y los aditivos alimentarios que sean fuente de lesiones o de angustia para las aves.

3. Lo dispuesto en el apartado 2 no se aplicará en el caso de sustancias administradas con fines terapéuticos o profilácticos según instrucciones de un veterinario.

4. Excepto las sustancias que se administren con fines terapéuticos o profilácticos, no deberá administrarse ninguna otra sustancia a los animales, a menos que se hubiera demostrado mediante conocimientos científicos o la experiencia adquirida que el efecto de tal sustancia no es perjudicial para el bienestar de los animales, incluida su salud.

5. No deberá autorizarse la utilización habitual de medicamentos como parte integrante de un sistema de gestión de la explotación para compensar las malas condiciones higiénicas o prácticas de cría o para ocultar signos de malestar, como dolores o angustia.

Artículo 18

1. Todos los equipos automáticos o mecánicos de los que dependan el correcto bienestar de las aves deberán controlarse minuciosamente al menos una vez al día. Deberá corregirse inmediatamente cualquier fallo observado o, si esto fuera imposible, deberán tomarse otras medidas adecuadas para proteger el bienestar de las aves hasta que pueda efectuarse la reparación.

2. Deberían registrarse los datos relativos a la densidad de población, al consumo de agua y de comida, a las temperaturas máximas y mínimas diarias, los equipos, los sistemas de alarma y los controles de los extintores, así como cualquier otra medida de mantenimiento efectuada.

Artículo 19

Si se practicase la inseminación artificial, sólo podrá llevarla a cabo, con especial cuidado y únicamente en aves que estén en buen estado físico, personal competente y experimentado.

Artículo 20

1. Se deberá coordinar el momento de la captura de los animales con el que hubiera previsto el matadero, con el fin de limitar el periodo durante el cual las aves permanecen en contenedores antes del transporte.

2. Los pavos deberán disponer de agua hasta el momento de la carga.

3. Antes de vaciar los cercados o locales, se deberá retirar toda parte de aparato o de instalación que pudiera producir heridas. Deberá tenerse un especial cuidado al desplazar a las aves dentro de un cercado o de un local o al retirarlas de allí, con el fin de cerciorarse de que ningún pavo resulte herido por el material o la manipulación.

Cuando sea posible, las manipulaciones deberán reducirse al mínimo.

4. Al proceder a la captura de las aves, deberá tenerse cuidado para evitar el pánico, así como las heridas y la asfixia de las aves que a consecuencia de él pudieran producirse.

5. Cuando se capturan o se llevan pavos, éstos pueden debatirse vigorosamente y se debe tener cuidado para evitar que la cabeza o las alas choquen con objetos sólidos, en particular al pasar por las puertas de los contenedores, que deberían ser suficientemente grandes para que al colocar a las aves no se les causen heridas o estrés inútil. Sólo deberán utilizarse contenedores de puerta ancha para el transporte.

Los pavos no deberán llevarse cogidos por una sola pata y se llevarán individualmente utilizando técnicas adecuadas a su tamaño y a su peso. Las aves pequeñas deberán cogerse por las dos patas y sostenerse entre el brazo y el cuerpo de la persona que los haya capturado. Las aves de mayor tamaño se deberían llevar cogidas por una pata y por el ala diagonalmente opuesta. Los pavos deberán llevarse cogidos con la cabeza derecha, salvo durante cortos periodos cuando se les captura, y no se les deberá lanzar o tirar dentro de los contenedores.

6. Las aves que no gocen de buena salud, aunque tengan el peso para el sacrificio, no deberán enviarse al matadero. No deberán transportarse a las aves que no sean capaces de mantenerse en pie con sus dos patas, sino que deberán sacrificarse *in situ* de manera humanitaria de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 25.

7. Deberán limitarse al máximo las distancias que tengan que recorrerse con las aves en brazos o ellas mismas andando, llevando, por ejemplo, los contenedores para el transporte lo más cerca posible de ellas o utilizando cintas transportadoras o pasillos rodantes.

8. Los contenedores no deberán cargarse en exceso y estarán bien ventilados. Durante el periodo en que las aves estén en los contenedores se les deberá proteger de las inclemencias del tiempo y de las temperaturas excesivamente calurosas o frías.

Artículo 21

1. Deberán limpiarse cuidadosamente, y en su caso, desinfectarse, las partes de las instalaciones con las que los pavos estén en contacto cada vez que se vacíen las instalaciones y antes de alojar nuevos individuos. Durante el periodo de ocupación, las instalaciones, los cercados y todos los equipos, incluidas las instalaciones de suministro de agua, deberán mantenerse en un estado de limpieza satisfactorio.
2. Las aves muertas deberán retirarse rápidamente de la pavada.

Artículo 22

En caso de existir riesgo de que los depredadores ataquen a los pavos, se deberán tomar medidas para reducir al máximo dicho riesgo, según el derecho nacional y los demás instrumentos jurídicos relativos a la protección de los animales o a la conservación de las especies amenazadas.

CAMBIO DE GENOTIPO

Artículo 23

1. No deberán practicarse la cría o los programas de cría que causen o puedan causar sufrimientos o daños a los pavos padres o a su progenie. En particular, las líneas de aves que hayan sufrido modificación del genotipo con fines de producción, no deberán criarse en las condiciones de cría comercial, salvo si hubiera estudios científicos que hubiesen demostrado que la cría en esas condiciones no es perjudicial para su bienestar, incluyendo la salud y los aspectos relativos al comportamiento.

2. En los programas de cría, deberá prestarse una atención especial tanto a los criterios que contemplen la mejora del bienestar y la salud de las aves como a los de producción. En consecuencia, deberá fomentarse la conservación o el desarrollo de razas o de estirpes de animales que limiten o reduzcan los problemas de bienestar ligados, por ejemplo, a la agresividad, al picoteo de plumas, al apareamiento o a problemas de locomoción.

CAMBIO DE FENOTIPO

Artículo 24

1. A los efectos de la presente Recomendación, se entenderá por "mutilación" una operación practicada a un ave para fines distintos de los terapéuticos y que entrañe daño o pérdida de una parte sensible del cuerpo o modificación de la estructura ósea.

2. Se deberá prohibir la mutilación de los pavos en general, debiéndose adoptar medidas para evitar recurrir a tales procedimientos cambiando los factores del medio o los sistemas de cría inadecuados, enriqueciendo el entorno y seleccionando razas o estirpes de aves apropiadas.

Si dichas medidas no fueran suficientes para prevenir el picoteo que puede ocasionar heridas, la autoridad competente podrá hacer excepciones a esta prohibición únicamente para:

- la eliminación de un tercio, como máximo, de la parte superior del pico, medida desde la punta hasta los orificios nasales, o el afilado del extremo de las partes superiores e inferiores del pico en los diez primeros días de vida; y

- el afilado del pico después de los diez primeros días de vida, que sólo podrá realizarse por necesidades veterinarias y únicamente por un veterinario o bajo su control cuando lo autorice la legislación nacional.

Durante el afilado del pico deberá sujetarse a las aves cuidadosamente con las manos. En todos los casos, las aves deberán ser capaces de alimentarse con normalidad y el método utilizado deberá ser de tal naturaleza que los riesgos de crecimiento y de daño en los tejidos sensibles se reduzcan al máximo.

3. Los pájaros que hayan sufrido el afilado del pico deberán tener una luz mucho más intensa.
4. Quienes practiquen las mutilaciones deberán ser competentes y estar correctamente entrenados, en particular con el fin de evitar el afilado excesivo del pico.

La autoridad competente deberá contemplar la realización de inspecciones para garantizar que no se practique un afilado excesivo del pico.

5. Cada Parte interesada deberá reconsiderar regularmente las excepciones a la prohibición general autorizadas de acuerdo con el apartado 2, para determinar si deben o no deben mantenerse. El Comité Permanente deberá mantenerse informado regularmente de las mejoras realizadas en este campo.

SACRIFICIO DE URGENCIA

Artículo 25

1. Si hubiere pavos enfermos o heridos hasta el punto de que ya no se les puede tratar ni tampoco transportar sin causarles sufrimientos añadidos, se les deberá matar *in situ*, de lo que se encargará sin demora y sin causar dolor o agitación innecesarios u otras formas de angustia una persona experimentada en las técnicas de sacrificio, salvo en caso de urgencia si no estuviera inmediatamente disponible una persona que cumpla estas condiciones.

2. Los métodos utilizados deberán:

- a. causar la pérdida de consciencia y la muerte inmediatas, o
- b. hacer que el animal se insensibilice rápidamente al dolor y a la angustia hasta que se produzca la muerte, o
- c. provocar la muerte del animal anestesiado o aturdido eficazmente.

No se deberá autorizar el ahogamiento por inmersión ni los métodos de asfixia.

En el Anexo figuran los métodos que pueden utilizarse para matar a los pavipollos sobrantes y a los embriones en las incubadoras.

3. La persona responsable del sacrificio deberá cerciorarse de que, para cada ave, se cumplen los requisitos del apartado 2 y de que el animal ha muerto.

INVESTIGACIÓN

Artículo 26

Las Partes Contratantes deberán fomentar la investigación sobre el desarrollo de:

- sistemas de cría que respeten totalmente las necesidades de los pavos. Los estudios deberían analizar en particular las relaciones entre tamaño del grupo, densidad de existencias, intensidad luminosa, ritmo y calidad, y el enriquecimiento del medio, así como la repercusión de estos factores en el bienestar de los animales;
- mejores sistemas para la manipulación de grandes cantidades de aves y de las estirpes de peso;
- métodos para la mejora de la solidez del esqueleto y de los tendones, así como de la eficacia cardio/pulmonar en relación con el incremento diario elevado de peso vivo.

DISPOSICIÓN SUPLEMENTARIA

Artículo 27

La presente Recomendación deberá volverse a examinar dentro de los 5 años siguientes a su entrada en vigor, y, en su caso, modificarse en función de todo nuevo conocimiento científico que estuviera disponible y de la experiencia práctica adquirida.

ANEXO

SACRIFICIO DE LOS PAVIPOLLOS SOBRANTES Y ELIMINACIÓN DE LOS EMBRIONES EN LAS INCUBADORAS

1. Deberán matarse los pavipollos que no estén destinados a la cría en cuanto sea posible y siempre antes de que tengan 24 horas de vida.
2. Los pavipollos deberían ser sacrificados utilizando un aparato especialmente diseñado, aprobado para tal fin de acuerdo con la legislación nacional, y que se accione de forma que garantice una muerte inmediata de todos los paveznos incluso si se les mata en gran cantidad.
3. Sólo podrán utilizarse gases o mezclas de gases que no causen angustia respiratoria en las aves durante su introducción. Los procedimientos deberán ser conformes a lo dispuesto en el artículo 25 y aprobados según la legislación en vigor en cada país.

Deberán tomarse medidas para garantizar una muerte rápida y evitar la asfixia debajo de otras aves colocando los animales en un solo nivel y controlando las concentraciones de gas.

4. Para matar cualquier embrión vivo de forma instantánea, se tratarán sin demora todos los desechos de incubadoras utilizando un aparato mecánico, o deberá matarse sin demora todo embrión vivo de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 25.